



Armando Salinas Torre

Abogado postulante

X: @asalinastorre

¿Y la escasez de agua, Presidente?

Debido a las iniciativas de reformas del Presidente de la República para pretender eliminar al actual INE, así como al Inai, entre otros, miles de personas tuvimos que dejar de hacer nuestras actividades cotidianas para salir a las calles y decirle que defenderemos esas instituciones que hemos construido y por las que hemos luchado.

Ataca a la democracia para desviar la atención de la falta de agua, de la inseguridad, etcétera.

La crisis del agua ya la estamos padeciendo en gran parte del país y durante este sexenio casi no se presentaron iniciativas gubernamentales ante la magnitud del problema.

No obstante ello, el Presidente de la República presentó una serie de iniciativas de reforma constitucional para generar una confrontación mediática que desviara, una vez más, la atención de los graves problemas, como la falta de agua, entre otros.

La sociedad acaba de responder frente a Palacio Nacional que la democracia y las instituciones democráticas no se tocan, salvo para mejorarlas.

Miles de personas marchamos en las principales ciudades del país, incluso en el extranjero, para rechazar la imposición de una sola visión del mundo y la nación. El país y el mundo no sólo se divide entre chairos y fifís, conservadores y seudotransformadores.

La diversidad geográfica y social-cultural que existe en nuestro país es verdaderamente impresionante y de una riqueza reconocida a nivel mundial que lamentablemente no se refleja en los discursos de las mañaneras.

Quienes fuimos a marchar el pasado domingo no somos alcahuetes de nadie. Salimos a defender nuestros derechos. Los derechos constitucionales que ante el Congreso de la Unión, el Presidente de la República protestó respetar y cumplir.

Tal vez quienes encabezan el gobierno sólo hagan marchas pagando a sus asistentes y no conozcan ciudadanos que en el ejercicio de su libertad decidan salir al espacio público a expresar el repudio por la serie de reformas constitucionales que se propusieron en contra del libre derecho al voto, entre otros derechos.

Millones de personas en el país estamos padeciendo que no se han hecho las obras públicas adecuadas ni, mucho menos, impulsado una nueva cultura en el uso del agua, otro de los recursos naturales que son más esenciales para la humanidad.

Sin embargo, debido a las iniciativas de reformas del Presidente de la República para pretender eliminar al actual Instituto Nacional Electoral (INE), así como al Instituto Nacional de Acceso a la Información (Inai), entre otros, miles de personas tuvimos que dejar de hacer nuestras actividades cotidianas para salir a las calles y decirle que defenderemos esas instituciones que hemos construido y por las que hemos luchado.

Además de que millones de personas sufren todos los días la falta de agua, millones de personas más sufrirán, en breve, mayores cortes de agua debido no sólo a la escasez natural que se padece en el mundo, sino porque el actual gobierno prefiere invertir los recursos humanos y financieros públicos en elaborar e impulsar iniciativas de reformas constitucionales que afectan los derechos fundamentales de todos.

Es más importante para el gobierno de la 4T promover una reforma constitucional que modifique la forma de nombrar a los ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que apoyar a la comunidad científica del país para generar obras públicas que atiendan el sufrimiento evitable de la pobreza del país en materia del acceso al agua.

Precisamente porque hemos visto que el gobierno pretende golpear la democracia y mantenerse en el poder a como dé lugar, en vez de cumplir su responsabilidad de garanti-

zar y proteger los derechos fundamentales de toda la sociedad, es que desde ayer se volvió a plantear un mensaje: se convocó a los ciudadanos a participar en este proceso electoral, aceptar ser funcionarios de casilla, registrarse como observadores y promover el voto masivo el próximo 2 de julio.

Una vez más la sociedad ha advertido el verdadero rostro de quienes están en el poder. Descalifican e insultan a la sociedad. Acusan la corrupción del pasado, haciéndose cómplices de la corrupción del presente. Además de ocultar la información pública que evidencia las complicidades, eliminan las instituciones que debieran garantizar el derecho ciudadano a la transparencia.

¿Cuántos recursos públicos se destinarán para debatir la desaparición del INE y el Inai, además de la elección popular de los ministros de la SCJN? ¿Cuántas personas son y serán afectadas por la escasez del agua en este sexenio?

La sociedad acaba de decir que la democracia y las instituciones democráticas no se tocan, salvo para mejorarlas.